

Martes, 8 de abril de 2025

Buenos días.

Quisiera agradecer la distinción de participar en este evento académico aportando algunas vivencias y reflexiones de los que nos desempeñamos, en tareas asistenciales en el hospital de Clínicas .

Voy a organizar mi presentación en torno a dos preguntas. **La primera es: cuál fue la contribución de la Enfermería universitaria durante la pandemia?**. Aquí quiero destacar cuatro hechos.

El CTI del Hospital de Clínicas demostró una enorme capacidad de respuesta. En marzo de 2021 contaba con 11 unidades asistenciales y en abril pasó a tener 23. Así deben ser llamadas y no camas de CTI. Solo así se puede entender los requerimientos que implican a la gestión. Para cada unidad asistencial debe proporcionarse una cama especial un equipo de ventilación mecánica, monitores, aspiración central, bombas para infusión de medicamentos, y esto es solo el equipamiento más básico. Luego se debe contar con los recursos humanos: médicos intensivistas, licenciados en enfermería, auxiliares de enfermería, licenciados neumocardiólogos, licenciados fisioterapeutas, licenciados nutricionistas y auxiliares de higiene. Y estos recursos humanos debieron seleccionarse, orientarse y capacitarse en menos de cuatro semanas. En el CTI, pasamos de contar con 19 licenciados en enfermería a 41; de 82 auxiliares de enfermería a 120. La primera respuesta de urgencia, inmediata, fue desde la División de Enfermería de HC que redistribuyó personal desde otros servicios para nutrir al CTI. Ante la insuficiencia, procedió a seleccionar externamente el personal necesario. Realizamos un curso de capacitación que por la intensidad podríamos llamar "de inmersión", y talleres periódicos. La Facultad de Enfermería fue una valiosa contraparte institucional.

Un **segundo** hecho a destacar fue la conformación de varias comisiones multidisciplinarias y honorarias. Trabajábamos intensamente y fuera del horario laboral, por zoom, para acordar y redactar protocolos así como para redefinir procesos y espacios. Tuvimos que cambiar áreas, como la descanso, los vestuarios, los comedores. El traslado de pacientes, por ejemplo desde la Emergencia al CTI, fue modificado para reducir riesgos de contagios. Fue imprescindible restringir la relación con los familiares. La logística de suministro y limpieza fue drásticamente ajustada. Semana a semana debieron ajustarse tanto los protocolos como otros procesos, según la gravedad de la pandemia.

En **tercer** lugar, quiero destacar que siempre nos guio el compromiso de mantener la calidad asistencial a pesar de la crisis. Para esto, los enfermeros universitarios más experimentados trabajaban diariamente junto con el personal más novel. Lo mismo instruimos hacer a los auxiliares de enfermería.

En **cuarto** lugar, este esfuerzo y compromiso fue eficaz. En el CTI no hubo brotes intrahospitalarios que afectaran a pacientes familiares o personal de la salud.

Para el cumplimiento de este compromiso de gestión, quiero agradecer el apoyo que el Equipo de Dirección del Hospital, en la persona del Dr. Villar, nos dio día a día. Posiblemente, la velocidad de respuesta y calidad de asistencia fue dado que trabajamos en un **hospital con cultura universitaria**.

La segunda pregunta sobre la que quiero compartir refiere a¿ qué aprendimos para hacer hacia el futuro en la enfermería universitaria?

En primer lugar, estoy convencida que para dar una respuesta de calidad asistencial debemos contar con un núcleo de licenciados formados a nivel de posgrados en cuidados críticos. Valoramos y mucho el camino emprendido por la Facultad de Enfermería. De ahora en más creo que deberíamos **generalizar** esta formación para que la mayor parte de licenciados en enfermería pueda acceder y concluir este tipo de posgrado.

En segundo lugar, la pandemia nos ha permitido **recordar y reafirmar** la necesidad de avanzar en la profesionalización de los cuidados en las áreas críticas de tal forma que estén a cargo exclusivamente de licenciados en enfermería. Es cada día más evidente que, para participar de equipos de salud que atienden complejas patologías, se hace imprescindible contar con recursos humanos especializados de enfermería y en todas las tareas de cuidado.

El Dr. Javier Hurtado, con quien tuve el honor de compartir el grupo de intensivistas del GACH, que coordinó el Dr. Arturo Briva, nos dejó una reflexión al cabo del Congreso Interdisciplinario sobre el COVID hecho en 2022. El compartió su temor más grande: que terminada la pandemia **nos fuéramos olvidando** de todos los diagnósticos y propuestas que hicimos, y que continuáramos sin mejorar y o cambiar lo necesario. En mi caso personal, sigo trabajando día a día con la convicción de que solo una **formación universitaria , de calidad y a conciencia**, puede cambiar la realidad de nuestra atención de salud.

Mag. Gabriela María Méndez-Xavier

Jefa de Enfermería CTI del Hospital de Clínicas

Abril 2025

